

EDUCACIÓN EN EL SIGLO XXI:
EFECTOS DE LA COVID-19.
EVALUACIONES, DIDÁCTICAS,
TEORÍAS

∞∞

ISBN-13: 978-84-123151-3-4

ANTONIO NADAL MASEGOSA
COORDINADOR



@ Los autores de las colaboraciones son responsables de los contenidos expresados en los mismos.

@ ISBN-13: 978-84-123151-3-4

@ Servicios Académicos Intercontinentales S.L.

@ Grupo Eumed.net

@ Maquetación y responsable de edición: Lisette Villamizar Moreno

@ Diseño de portada y secciones: Lisette Villamizar Moreno

Libro de actas del VI Congreso Internacional Virtual sobre Educación en el siglo XXI: Efectos de la Covid-19, celebrado del 14 al 28 de abril de 2021, en eumed.net

Organización principal

Antonio Nadal Masegosa, Universidad de Málaga.

María Lourdes Aranda Garrido, Universidad de Málaga, España

Caterí Soler García, Universidad de Málaga, España

Lucía Rodríguez Olay, Universidad de Oviedo, España

Jorge Ramos Tolosa, Universitat de València, España

Axel Etchart, UNELLEZ, Venezuela

Lisette Villamizar Moreno, eumed.net, España.

Comité Científico

Bi Jingling, Universidad Normal de Nanjing, China

Jorge E. Chaparro Medina. Corporación Universidad Del Sinu, Colombia.

Benjamín Castillo Osorio. Universidad del Sinú. Casa Matriz -Montería Córdoba, Colombia

Ramón O. Roa Ceballos, UNELLEZ, Venezuela

Joaquín Enríquez Díaz, Universidade da Coruña, España

Begoña Álvarez García, Universidade da Coruña, España

Joan Josep Solaz Portolés, Universitat de València, España

Daniel Dorta Alfonso, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, España

María de los Ángeles Hernández Prados, Universidad de Murcia, España.

María José Miranda Martel, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, España.

Sara González Ojeda, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, España

Noela Rodríguez Losada, Universidad de Málaga, España.

Abraham Bernárdez-Gómez, Universidad de Murcia, España.

Mario Millán Franco, Universidad de Málaga, España.

María José Flores Tena, Universidad Autónoma de Madrid, España.

Lucía Rodríguez Olay, Universidad de Oviedo, España.

Vanesa Carreras Martín, Universidad de Málaga, España.

António Augusto Baptista Rodrigues, Instituto Superior de Educação e Ciências, Portugal.

Índice

DIAGNÓSTICO Y DIDÁCTICA DE LA DISTOPÍA EDUCATIVA. TEORÍA DEL DOMINIO TECNOLÓGICO. Antonio Nadal Masegosa	01
DISTOPÍA, TECNOLOGÍA Y ENSEÑANZA. ANÁLISIS DIDÁCTICO. Antonio Nadal Masegosa y Vanesa Carreras Martín	03
UN ESTUDIO EXPLORATORIO DE LOS EFECTOS DE LA ENSEÑANZA NO PRESENCIAL SOBRE EL APRENDIZAJE DE LOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS. Marco Castiglioni y Mar Cobeña	13
ANSIEDAD INFANTIL: ESTUDIO EXPLORATORIO DE LA PERCEPCIÓN DE MADRES Y PADRES DE FAMILIA DURANTE EL CONFINAMIENTO DE LA COVID-19 EN MÉXICO. Sofía Guadalupe Meza-Torres y Leticia Nayeli Ramírez-Ramírez	21
EFFECTOS DE LA COVID-19 Y SU INCIDENCIA EN LAS CIENCIAS SOCIALES, USANDO LA PLATAFORMA MOODLE. Dílfredo Manuel Medina Álvarez, Adriana Castro Camelo, Marisol Esperanza Cipagauta Moyano	36
COVID 19 Y VACUNACIÓN EN EDAD ESCOLAR. Julio Emilio Marco Franco y David Vivas Consuelo	46
NUEVOS ESPACIOS VIRTUALES Y AFECTIVOS EN TIEMPOS DE COVID-19. Laura Pardo Sanmartín y María de los Ángeles Hernández Prados	58
EFEITOS DA COVID-19 NO EMPREGO NO SETOR EDUCAÇÃO NO BRASIL. Mariana Camboim Viola, Yasmin Dal Lago Nachtigall, Ricardo Heli Rondinel Cornejo y Daniel Arruda Coronel	59
INTERVENCIÓN EDUCATIVA CON ALUMNADO TEA EN TIEMPOS DE CONFINAMIENTO. José Santiago Álvarez Muñoz y M ^a Ángeles Hernández Prados	90
LA REVALORIZACIÓN DE LAS TIC EN EDUCACIÓN EN TIEMPOS DE COVID. Anabel Aranda Martínez y M ^a Ángeles Hernández Prados	103
EXPERIENCIAS DE UNIVERSITARIOS EN LA EDUCACIÓN A DISTANCIA. Rocío Aguiar Sierra, Karla Yvette Pérez Victoria, Miriam Hildegare Sánchez Monroy	116
REDES SOCIALES EN LA EDUCACIÓN DE NIVEL SUPERIOR EN TIEMPOS DE COVID-19. Mar Cobeña y Marco Castiglioni	129
CROCODILE CHEMISTRY 605 EN EL APRENDIZAJE DE QUÍMICA. Jhom Werty Sandoval, Adriana Castro Camelo y Marisol Esperanza Cipagauta Moyano	139
SISTEMA EDUCATIVO RESTAURADOR PARA UNA SOCIEDAD RENOVADA. José Raúl Rodríguez Galera	145
DE LA EDUCACIÓN SEGREGADA A LA EDUCACIÓN INCLUSIVA. APROXIMACIÓN TEÓRICA. Noelia Carbonell Bernal, M. ^a Ángeles Hernández-Prados, Beatriz R. Sarmiento y María del Carmen Mir García	158
CREATIVIDAD EN LA NARRACIÓN DE CUENTOS. UNA APROXIMACIÓN TEÓRICA. M ^a Ángeles Hernández-Prados, Noelia Carbonell Bernal y Beatriz R. Sarmiento	173
COVID-19 Y REVALORIZACIÓN DEL CONTEXTO EDUCATIVO FAMILIAR. M ^a Ángeles Hernández-Prados, Ana del Carmen Tolino Fernández-Henarejos y Sergio Torrano Sánchez	187
EFFECTOS DE LA COVID-19 EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR: UN ENFOQUE INSTITUCIONAL SOBRE LA UNC-ARGENTINA. Eugenia Perona, Mariela Cuttica y Hada G. Juárez Jerez	199
EMOCIONES, FAMILIA Y COVID-19. UNA APROXIMACIÓN TEÓRICA. M ^a Ángeles Hernández Prados, Celia García Gomez y María Luisa Belmonte Almagro	214
LA UTILIZACIÓN DE LOS RECURSOS WEB COMO UNA FORMA DE APOYO A LA CREATIVIDAD DEL DOCENTE UNIVERSITARIO. María Fernanda Ramírez Navarro	228

ACTITUDES AMBIENTALES EN LOS UNIVERSITARIOS COMO HERRAMIENTA PARA DISMINUIR LA PROBLEMÁTICA AMBIENTAL. Catalina Vargas Ramos, María Guadalupe Martínez Treviño y Alan León González Almaguer	235
ANÁLISIS DEL USO DE APLICACIONES VIRTUALES EN LAS UNIVERSIDADES EN ÉPOCA DE COVID-19. Eugenia Fernández Martín y Lourdes Aranda	249
LEARNING ANALYTICS Y SUS IMPLICACIONES EN EL CAMBIO DE LA EDUCACIÓN. António Augusto Baptista Rodrigues	258
FACTORES DETERMINANTES EN LA EFICIENCIA TERMINAL EN LA DEFENSA DE LA TESIS DE MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO. Jorge Adrián Vázquez Cerón	263
ADOLESCENCIA Y VIOLENCIA INTRAFAMILIAR. PROPUESTA DE UN PROGRAMA DE FORMACIÓN A FAMILIAS. Irene Sánchez Olivares, Carmen Martínez Montes, María José Risueño Muñoz, Beatriz Martínez García y M ^a Ángeles Hernández Prados	279
COMPRENSIÓN LECTORA E INTELIGENCIA EMOCIONAL. Laura Pardo Sanmartín y María de los Ángeles Hernández Prados	294
LA INTERIORIZACIÓN DE LAS "NORMAS" DEL DIÁLOGO. UNA PROPUESTA PARA LA MEJORA DE LA CONVIVENCIA ESCOLAR. Sergio Torrano Sánchez, María de los Ángeles Hernández Prados y Ana del Carmen Tolino Fernández-Henarejos	305
FRENTES PARA FRENAR LA DESIGUALDAD EDUCATIVA Y LABORAL DE LOS JÓVENES EN RIESGO DE EXCLUSIÓN SOCIAL EN ESPAÑA. Juan Antonio Gil Noguera y María de los Ángeles Hernández Prados	325
CONTEXTUALIZACIÓN DEL OCIO FAMILIAR EN TIEMPOS DE PANDEMIA. PERCEPCIÓN DE LOS HIJOS. María Luisa Belmonte Almagro, María de los Ángeles Hernández Prados y José Santiago Álvarez Muñoz	338
PREVENCIÓN DEL ACOSO ESCOLAR MEDIANTE EL PROGRAMA CIP. María de los Ángeles Hernández Prados, María Isabel Moreno Carreño , Noelia Carbonell Bernal y Beatriz R. Sarmiento	350

CREATIVIDAD EN LA NARRACIÓN DE CUENTOS. UNA APROXIMACIÓN TEÓRICA.

M^a Ángeles Hernández-Prados

Universidad de Murcia

Dra. en Pedagogía

mangeles@um.es

<https://orcid.org/0000-0002-3617-215X>

Noelia Carbonell Bernal

Universidad Internacional de La Rioja

Dra. en Psicología

noelia.carbonell@unir.net

<https://orcid.org/0000-0001-8113-6601>

Beatriz R. Sarmiento

Universidad Internacional de La Rioja

Dra. en Psicología

beatriz.rodriquezsarmiento@unir.net

<https://orcid.org/0000-0001-5875-9835>

RESUMEN

La creatividad es un rasgo único y definitorio de la especie humana necesario para la resolución de problemas de la vida diaria, susceptible de educarse para promover el progreso y adaptarse al cambio social. Aunque no contamos con una definición unánime del término creatividad, desde las múltiples perspectivas que la abordan podemos destacar que se trata de una habilidad multidimensional susceptible de mejorarse y, altamente relacionada con aspectos cognitivos como la novedad, flexibilidad y pensamiento divergente. Desde esta línea neurocognitiva, se destaca la implicación de amplias redes neuronales en la puesta en marcha del proceso creativo. En la literatura pedagógica son muchos los estudios que resaltan la relevancia de la creatividad en el ámbito académico, en el caso que nos ocupa nos centramos en la relación directa que se constata entre creatividad y narración de cuentos. La narración de cuentos es una herramienta que permite desde edades tempranas desarrollar no solo el pensamiento creativo, sino también la motivación por el aprendizaje, la imaginación o el lenguaje. Sin embargo, no se utiliza en la medida de sus potencialidades, retrasando así la incorporación de facto de la competencia de creatividad en el curriculum educativo. Se hace necesario plantear a corto plazo experiencias de enseñanza-aprendizaje que estimulen el pensamiento creativo en el quehacer diario.

Palabras clave: Creatividad, Cuentos, Educación, Narración.

CREATIVITY IN STORY TELLING. A THEORETICAL APPROACH.

ABSTRACT

Creativity is a unique and defining human being characteristic, that it is necessary for day-life problem

solving and is liable to be educated and provide people with enough abilities to promote social progress. There is not a unanimous definition of the term, but based on the different approaches, it can be said that creativity is a multidimensional skill that can be improved, and highly related with cognitive concepts like novelty, flexibility and divergent thinking. From a neurocognitive point of view, a wise functional neural network is involved in the creative process. Educational literature shows many studies where relevance in the academic field is highlighted, in the matter at hand we focus on the direct relation between creativity and storytelling. Storytelling is a tool that can be used from early ages to allow development of creative thinking, learning motivation, imagination and language. However, it is not use as much as possible, delaying creativity competence inclusion in the academic curriculum. Hence, short-term innovative teaching and learning experiences are necessary to stimulate creative thinking in daily activities.

Keyword: Creativity, Storytelling, Education, Narration.

FUNDAMENTACIÓN ANTROPOLÓGICA DE LA CREATIVIDAD

El desarrollo integral de los niños subyace en una concepción antropológica del ser humano como ser pluridimensional, delimitada por Parada Silva (2020), en el marco de su tesis doctoral en los siguientes rasgos: el hombre como animal instintivo e impulsivo, como un ser de hábitos, como un ser de experiencias, como un ser reflexivo, dotado de libertad, ser social, histórico, creativo y mejorable. En esta misma línea, uno de los procesos neuropsicológicos más importantes es la creatividad, pues se trata de una de las capacidades humanas necesarias para analizar y valorar nuevas ideas, resolver problemas y desafíos de la vida cotidiana y académica (Ángulo y Ávila, 2010). El ser humano no se limita a cubrir las necesidades primarias, sino que paulatinamente es llamado a la resolución creativa de necesidades superiores específicas y únicas de su especie. La creatividad, cuyo objetivo último es comprendernos a nosotros mismos, es un rasgo único, definitorio y exclusivo de nuestra especie, consistente en la búsqueda incesante e innata de originalidad o en el amor instintivo por la novedad (Wilson y Ros, 2018). Más específicamente, la capacidad creativa contribuye a trascender la animalidad y biología del ser humano, dicho de otro modo, supone ir más allá de lo que viene determinado por naturaleza.

El ser humano no sólo posee la capacidad de actuar por instinto, sobrevivir y reproducirse, como el resto de seres vivos. De acuerdo con ello, creemos que las conciencias más elevadas y complejas de cada tiempo han habilitado competencias para corregir parcialmente las inclemencias de la naturaleza, suavizándola mediante un instrumento que llamamos genéricamente cultura; conciencias de esos niveles aprendieron asimismo a corregir las leyes del mundo arbitrando un entramado legal y de mores, en defensa de la dignidad de todo ser humano, al que llamamos civilización. (Fernández-Hinojosa, 2020, p. 70)

Hace ya algún tiempo, se estableció la relación de las facultades o capacidades humanas con las finalidades educativas. De modo que “cada rasgo que caracteriza al ser humano como persona reclama una actuación educativa que va a fundamentar la consolidación de esta característica en cada individuo” (Medina Rubio, García Aretio y Ruiz Corbella, 2008, p.103). La reflexión sobre el ser humano es primordial para la práctica educativa, pues el significado de la educación logra rigor en el concepto de hombre, de modo que los rasgos de “lo humano” sirven para hacernos una idea cabal de la tarea educativa, estableciéndose de este modo una relación indisoluble entre antropología y pedagogía. Por tanto, podemos afirmar que “la creatividad no es innata, que requiere de la educación y la experiencia para desarrollarse” (López Martínez, 2008, p.73).

Ahora bien, aunque la educación sea una institución social, gracias al principio educativo de la creatividad, su finalidad última debe buscar el equilibrio entre la función de reproducir y conservar, y la de movilizar y crear, ya que según Dewey (citado en Parada Silva, 2020), la inteligencia proporciona al hombre dos tipos de hábito, el mecánico que se caracteriza por la mera repetición, se aparta del pensamiento, convirtiendo a las personas en meros instrumentos de aquellos que ostentan el poder; y el hábito inteligente cuyo fin es la creatividad democrática que promueva personas progresistas capaces de cualificar la acción. Dicho de otro modo, la educación deja de entenderse como un mecanismo a merced de la cultura, pues como señalaba Luengo Navas (2004) “la formación conforme a un modelo antropológico de ser humano dotado de libertad, autonomía, responsabilidad y creatividad, al auspiciar su alienación y dependencia” (p.22), de modo que se trata “de defender la idea de que cada cual puede vivir su vida y diseñar su propia cultura a través de su actividad como persona, su creatividad y la participación en las tareas sociales” (p.22). Entendemos que, desde esta perspectiva, el desarrollo de la creatividad “puede contribuir a esa revolución ética motora del cambio social que los expertos señalan necesaria para la sostenibilidad y el desarrollo del futuro inmediato” (Ibáñez Bordallo y Hernández-Prados, 2015, p.121).

Tras lo expuesto se puede concluir que “el hombre no es sólo un ser biológico y evolutivo, sino también singular y creativo” (Parada Silva, 2020, p.43). En base a esto, Valqui (2009) identifica tres formas de ser personas creativas: el solucionador de problemas, en la que la persona intenta resolver creativamente un problema; el artista en la que su propia persona impregna la obra que crea; y finalmente, las personas que se muestran creativos constantemente como un estilo de vida. Para la constitución la persona creativa se requiere asumir, como principio base esencial, la definición del ser humano como alguien dotado de libertad. Donde no impera la libertad, se anula toda posibilidad de cambio-progreso, no tiene cabida la creación novedosa solamente la reproducción.

ANÁLISIS CONCEPTUAL DE LA CREATIVIDAD

Aunque en los últimos años la creatividad ha sido reconocida como una habilidad necesaria para desempeñarse en el siglo XXI, asociada a los grandes avances sociales y tecnológicos de la especie humana, y con amplias implicaciones para la psicología del desempeño humano, la educación, el mercado laboral, y más (Amabile y Pillemer, 2012; Deschryver y Yadav, 2015; Sanchez-Ruiz y Hernández Torrano, 2014), en nuestra cultura nunca existió el término creatividad, porque parece ser que nunca fue necesario, hasta la famosa conferencia "Creativity" de Guilford en 1950 no

comenzó a popularizarse este concepto, que en nuestro caso se trata de una traducción más o menos literal y coincide con el adjetivo sustantivado de crear (López Martínez, 2008). Algunos autores clásicos como Guilford (1975) la define como un proceso de generación de ideas novedosas a través de la imaginación y el pensamiento divergente. De forma similar Torrance (1974) la define como una capacidad de pensamiento que permite a las personas la resolución de problemas de forma innovadora y la generación de productos originales y valiosos. Otros como Vygotsky (1997) se han centrado en el impacto de la experiencia y el contexto, de modo que el origen y desarrollo de la creatividad se da a través de las cogniciones y experiencias vividas por cada persona, de modo que a mayor variedad de experiencias mayor será el desarrollo de la creatividad en el individuo. En la actualidad, el concepto definitivo de creatividad sigue siendo debatido, de hecho, en las últimas décadas se ha estudiado de forma extensa y profunda (Cabrera Cuevas, 2018; Krumm y Bustos, 2014).

No resulta sencillo definir la creatividad, su principal complejidad radica en las diferentes ópticas disciplinarias desde las que ha sido abordada, que lejos de ser una debilidad se convierte en su principal fortaleza, por la riqueza y complementariedad que aportan. Se trata de un término muy abarcador, como expone Valqui (2009), por lo que considera a la creatividad como una habilidad netamente humana que permite cuestionar las cosas, verlas desde otra perspectiva, descubrir nuevos productos, procesos, ideas y experiencias. Esta complejidad ha sido expresada por Ricci (2020) de la siguiente manera: “Es difícil llegar a una conclusión concreta sobre la Creatividad, debido a que puede abordarse de diferentes ámbitos y para diferentes fines. Además de no ser una capacidad específica, sino más bien, un cúmulo de disposiciones” (p.3).

La creatividad no es un rasgo fijo sino más bien una habilidad que puede impartirse, ejercitarse y mejorarse (Hsiao et al., 2014), más bien se trata de una variable multidimensional caracterizada por la fluidez, flexibilidad, originalidad y elaboración (Israel-Fishelson et al., 2020) que puede tener múltiples significados (Cabrera Cuevas, 2018), coloquialmente es la búsqueda de nuevas soluciones a los problemas a partir de ideas previas (Lara Posada y Correa, 2018) es decir, formular y resolver problemas de manera divergente, original y alternativa (Chiecher et al., 2018). Es la capacidad que tiene el ser humano para producir ideas originales o asociaciones múltiples, alternativas y variadas a un problema o estímulo dado (Díaz Abrahan y Justel, 2019), crear nuevos productos o de darle diferentes usos a los ya existentes, en cualquier actividad de la vida cotidiana por más simple que parezca, tomando siempre como referente el contexto social en el que tienen ocasión esas innovaciones (Cantero, 2011; Muñoz 2011). En definitiva, “es una forma de pensar cuyo resultado son cosas que tienen a la vez, novedad y valor” (Romo, 2006, p. 23).

Por su parte, Peterson y Seligman (2004) definen la creatividad como: “Pensar de forma novedosa y productiva para conceptualizar y hacer cosas; incluye logros artísticos, pero no se limita a eso” (p. 38). Se encuentra influida por una amplia serie de experiencias evolutivas, sociales y educativas y se manifiesta de diferentes maneras, de ahí que se trata de una de las conductas humanas más complejas (Krumm y Bustos, 2014). Desde la neurociencia, la creatividad es un proceso que se da de manera global en el cerebro (Muñoz, 2011), antiguamente situada en el hemisferio derecho, pero en la actualidad se resalta más de una zona, concretamente las regiones

prefrontales caudales y rostrales, el lóbulo parietal inferior y el temporal posterior (Díaz Abraham y Justel, 2019). La creatividad tiene

implicaciones éticas y de mejora social, así como de autoformación. Esta formación y autoformación en creatividad se fundamenta mayormente en las teorías cognitivas y, en este sentido, las teorías componenciales y las más emergentes, como son los enfoques de transdisciplinariedad y complejidad, están todavía en menor rango de conocimiento (Cabrera Cuevas, 2018, p.123)

Por otra parte, la creatividad según Valqui (2009) tiene tres componentes: 1. Experiencia como herramienta de aprendizaje y conocimiento técnico, procesal o intelectual; 2. Habilidades de pensamiento creativo, lo que determina el grado de flexibilidad e imaginación con el cual la persona aborda problemas y tareas; 3. Motivación como fuente de la que se nutre la creatividad, ya que la pasión y el deseo internos, habitualmente denominado motivación intrínseca, producirán soluciones mucho más creativas que cuando la persona es movida por recompensas externas.

Para concluir, nos gustaría señalar que la variedad de definiciones es tan amplia, que tan solo hemos podido mostrar la punta del iceberg en el presente trabajo. No obstante, se observa una mención reiterada a la consideración de un rasgo, capacidad, habilidad humana, a una aportación de novedad, y la posibilidad de ser entrenada y desarrollada mediante la educación. Como ya se expuso en otro lugar (Ibáñez Bordallo y Hernández-Prados, 2015), entendemos la creatividad como “una capacidad realmente valiosa y necesaria para los retos vitales a los que nos enfrentamos en diferentes contextos (académicos, familiares, sociales y empresariales)” (p.121).

ROMPAMOS EL MITO Y APRENDAMOS A SER CREATIVOS

Aún persiste una tradicional forma de entender la creatividad como algo con lo que se nace o se tiene, pero no compartido por todos. De hecho, es un término al que se le atribuyen diferentes mitos. Se le considera como un don-talento atribuible a unos pocos, como atributos exclusivos de quienes tienen habilidades artísticas; y que requiere de muchas técnicas que estimulen el pensamiento creativo (Cabrera Cuevas, 2018). Se cree que unas personas pueden ser creativas mientras que otras no, ya que cada persona realiza el proceso mental desde sus propias y particulares facultades, en función de la mayor o menor estimulación del proceso recibido para el desarrollo de esa aptitud (Carmona, 2017). Estas formas mitificadas de entender este término han retardado la concepción de la creatividad como algo educable, dificultando su incorporación al currículum, no como recurso, sino como competencia a desarrollar en los estudiantes, ya que en la sociedad actual es cada día más necesario poseer habilidades creativas que permitan desenvolverse efectivamente en todos los ámbitos de la vida cotidiana.

Una breve aproximación a las aulas nos evidencia que la capacidad de crear, de pensamiento divergente no es lo que impera. En nuestro país, los centros educativos se encuentran sumidos en un débil desarrollo creativo, se ha descuidado su capacitación, dificultando a su vez, el proceso de enseñanza-aprendizaje, por ello es necesario propiciar acciones que promuevan la creatividad

(Robles Valdivieso, 2018). Entender la creatividad como algo educable implica considerar que “en mayor o menor medida, todas las personas poseen un potencial creativo” y se trata de no castrarlo (López Martínez, 2008, p.62), pues la creatividad “no se desarrolla linealmente, y que es posible aplicar actividades, métodos didácticos, motivación y procedimientos para incrementarla, incluso a una edad avanzada. La creatividad es un fenómeno infinito, es posible ser creativo de un sin fin de maneras” (Valqui, 2009, p.2).

Diversos estudios destacan que la experiencia creativa debe nutrirse y estar integrada en el plan de estudios desde temprana edad, además de promover los logros a nivel académico puede fomentar el pensamiento innovador, desarrollo de habilidades científicas, aumento de la motivación y la participación de los estudiantes en el aprendizaje (Astutik et al. 2020; Davies et al., 2013). En coherencia con lo expuesto, una escuela creativa se debe regir por los siguientes principios (Gervilla, 2003): 1. Principio de espontaneidad, mejorará su confianza y seguridad en sí mismo.; 2. Principio de dialogicidad, se sustenta en la libertad y la confianza, así como la necesidad de reciprocidad entre los sujetos; 3. Principio de originalidad, implica flexibilidad y tolerancia mutua; y 4. Principio de criticismo, consiste en comprobar la veracidad de los contenidos.

Se trata de identificar cuáles son “los pilares básicos de la creatividad: el educador, el clima o la pedagogía, porque no se trata solo de trasladar a la escuela métodos o tácticas que busquen productos novedosos y originales” (López Martínez, 2008, p.61). Según Beghetto (2017), es necesario reconocer las dificultades existentes en la relación entre creatividad y educación, trabajar con diferentes concepciones de creatividad y centrar los esfuerzos en estimular los potenciales creativos de los alumnos. Del mismo modo, se hace esencial identificar los factores que inciden en el desarrollo de la creatividad (Díaz Abrahan y Justel, 2019):1. Factores biológicos como enfermedades que dañan el cerebro o los genes transmisores de dopamina o de género a favor de las mujeres; 2. Factores psicológicos como la extroversión, el neuroticismo, la apertura a experiencias nuevas, la inteligencia, el conocimiento general y la personalidad, etc.; 3. Factores sociales y ambientales como el contexto escolar, la influencia de modelos o referentes, actividades extracurriculares, el nivel socioeconómico, intercambio entre compañeros de trabajo, áreas artísticas, entre otras.

A colación de lo expuesto, la creatividad es una facultad humana que debe ser adquirida y perfeccionada mediante la educación. Si bien el destinatario por excelencia para esta acción formativa son los estudiantes, no podemos olvidarnos que resulta una competencia esencial para el desarrollo profesional. Al respecto, los profesionales son solucionadores de problemas que han de ser capaces de redefinir las habilidades necesarias para realizar determinada tarea, afrontar nuevas demandas, resumidas en la solución creativa de problemas en colaboración con un grupo de actores, participantes y usuarios, y acceder a los recursos necesarios para el aprendizaje (Valqui, 2009). Resulta relevante señalar que entre las competencias de un educador debe incluirse la de ser creativo, y según López Martínez (2008) en todo educador creativo hay dos constantes: el educador como líder, que debe actuar como director de escena, facilitando el desarrollo de las potencialidades de los alumnos, y las posibilidades de los recursos, y el educador como facilitador-mediador, es aquella persona que procura un clima afectivo, reflexivo y productivo en el grupo.

Dewey fue un gran defensor de la creatividad a través del juego para acabar con las clases aburridas que paralizan la creatividad y sepulta los sueños, para cultivar la libertad, además de preparar mediante la simulación a los educandos para las dinámicas propias del mercado laboral, actividades físicas que pongan en juego sus impulsos naturales, etc. que contribuye a generar un clima agradable, aliviando la tensión del trabajo escolar (Parada Silva, 2020). Las TIC también son otro aspecto por considerar en el desarrollo de la creatividad, no solo como recurso, sino como variable que influye en la capacidad creativa. En este sentido, pese a que la creatividad y el pensamiento computacional (TC) se han investigado ampliamente en los últimos años, las asociaciones entre ellos aún no se comprenden del todo a pesar de su reconocimiento como competencias esenciales para la era digital (Israel-Fishelson et al., 2020). Al respecto, el estudio realizado por Hernández-Prados, López Vicent y Bautista Ortuño (2015) con la finalidad de conocer la percepción del alumnado de Educación Secundaria sobre la transmisión de valores en Internet concluyó que el contexto más influyente en la transmisión de valores en la Red son la familia y el grupo de iguales, y en última instancia el centro educativo, y los valores más frecuentes en las TIC son la creatividad, el diálogo y la colaboración.

En el ámbito académico, la creatividad se desarrolla más específicamente, en las disciplinas relacionadas con artes plásticas y la literatura, entre otros. En el presente trabajo nos centramos en la narrativa y creación de cuentos, ya que tiene un impacto significativo en el desarrollo de la imaginación y el descubrimiento de la realidad por parte del niño, ya que tendrá la oportunidad de jugar con la realidad y lo imaginario desde el ejercicio de su libertad (Calles, 2005).

CREATIVIDAD, NARRACIÓN Y CUENTOS. ESTUDIOS PREVIOS

“A pesar de la gran variedad de campos que engloba el arte, cada uno de ellos posee una serie de lenguajes artísticos cuyas formas y modos no se someten a reglas formalizadas, lo que permite una mayor creatividad” (Blaya Delgado y Hernández-Prados, 2016, p.323), la tendencia en la investigación educativa conlleva centrarse y ser trabajados de forma segmentada e individualizada. En el marco de la narrativa literaria en el que se contemplan principalmente la fábula, la novela, la leyenda y el cuento, este último cuenta hechos y/o sucesos reales o ficticios de forma breve y concisa, y pertenece al subgénero literario de tipo narrativo (Alcántara, 2015). Se define como un medio para el desarrollo de la creatividad que permite abrir un mundo lleno de imaginación, donde cada historia por irreal que sea, ofrece soluciones ante las dificultades plasmadas. Este es un sistema de mensajes donde los alumnos van más allá del razonamiento lógico y, el cual permite comprender el mundo que les rodea, enseñando a aceptar la responsabilidad y a afrontar la vida.

Además, la literatura junto con el mundo de la imaginación ayuda al desarrollo de la competencia comunicativa, siempre ajustando sus objetivos en las experiencias de aprendizaje relacionadas con el disfrute, la recreación y la interacción con lo literario para promover la creatividad y el desarrollo de la fantasía en la producción de textos imaginativos (Calles, 2005, p. 144)

Los beneficios educativos de los cuentos han sido ampliamente señalados por los estudios previos. Se considera un medio utilizado para que los alumnos desde edades tempranas desarrollen nuevo vocabulario, aprendan a expresar sus emociones, creen sus propios valores y ejerciten la lectura. En lo que respecta a su potencial en el desarrollo de la creatividad, Rojas (2019) sostiene que los cuentos “permiten a los niños y niñas usar la imaginación. Esta funciona como cimiento del pensamiento y del lenguaje y reacciona estimulando la creatividad, proyectándolos en el futuro y dando la posibilidad de revivir el pasado” (p. 43). Es un hecho muy importante que la lectura de cuentos despliega la imaginación del niño haciéndolo más creativo, aumenta la motivación, potenciación y competencia desde una perspectiva didáctica en el rendimiento escolar e incorporación laboral (Alsumait y Al-Musawi, 2013; Bejarano Franco y Martínez Martín, 2019; Holmes et al., 2019).

La importancia de estimular la creatividad narrativa en la etapa escolar se encuentra justificada en los resultados obtenidos en los estudios previos. Dentro de las posibilidades literarias, en este trabajo nos centramos en los cuentos, destinados principalmente para las primeras etapas de la escolaridad, lo que limita el volumen de trabajos analizados. La narración de cuentos ya sea reales, ficticios o una mezcla de ambos, surge de la necesidad de enseñar a los niños los valores del pueblo, teniendo en cuenta las costumbres y tradiciones de su cultura (Academic Development Institute, 2007). La narración de cuentos, como método de aprendizaje, permite mejorar el desarrollo de las habilidades esenciales y el conocimiento general de los niños, proporciona una experiencia de vida y promueve el uso de vocabulario y habilidades de comunicación (Alsumait y Al-Musawi, 2013). Dentro de esta temática, destacamos la reciente revisión de los trabajos realizada por García et al., (2020), que además de resaltar el interés de la temática, permite identificar la evolución de esta en la producción educativa. A continuación, de forma sintetizada se exponen algunos estudios.

Entre los estudios de índole empírico-descriptivos, el trabajo desarrollado por Quishpi y Alegría (2015) sobre las narraciones de cuentos y su influencia en el desarrollo de la imaginación en los niños de primero de educación primaria, evidencia la falta de interés de los docentes para emplear esta herramienta metodológica, a pesar de ser considerada de gran utilidad para el fomento de la creatividad, delimita las posibilidades de los estudiantes para desarrollar su percepción, sensibilidad, imaginación y pensamiento creativo. Con una mayor cobertura de variables, el estudio de Holmes et al.(2019) quienes a partir de la creación de sus propios dibujos, elaboraron mediante un proceso creativo historias que fueron analizadas para determinar la duración media del enunciado y las partes del discurso, además de observar el comportamiento del juego social de los niños y evaluar las habilidades del lenguaje receptivo y expresivo, analizaron la conexión entre el juego social, la creatividad, la narración y las habilidades del lenguaje de los niños en edad preescolar, concluyendo relaciones positivas por un lado, entre la narrativa de las historias, el dominio del lenguaje y el juego social, y por otro, entre la creatividad, el juego social y el dominio del lenguaje.

En el campo de la intervención, Franco y Justo, (2009) desarrollaron un programa para mejorar los niveles de creatividad verbal, gráfica y motora en un grupo de niños de último curso de educación infantil, basado en la imaginación, la relajación y el cuento infantil, concluyendo que la experiencia desarrollada produjo una mejora significativa en la creatividad verbal y en la motriz, pero

no en la creatividad gráfica. Por su parte, Arango & Henao (2006) presentaron una investigación donde plantearon una serie de actividades dirigidas a mejorar la fluidez, flexibilidad, originalidad, elaboración, sombras y color, título y detalles especiales, en el alumnado de quinto de educación primaria, los resultados obtenidos mostraron la existencia de un aumento significativo en la creatividad narrativa en dicho alumnado.

Venegas (2012) por su parte, planteó un estudio en el que trató de averiguar si la narración de cuentos tiene algún tipo de efecto en el desarrollo de la creatividad, el resultado de dicha investigación mostraba que, en efecto, esta variable es una ayuda significativa en el desarrollo de una personalidad creativa en los niños. Alcocer, (2015) en la misma línea, concluye que la aplicación de esta estrategia metodológica no solo mejora el interés del niño, sino que también consigue que este desarrolle su pensamiento creativo y estimule su inteligencia.

Para el desarrollo de la creatividad, debemos tener en cuenta los recursos existentes que se emplean en los centros educativos, evaluar el impacto que generan en la creatividad, así como incorporar otros recursos emergentes. Dentro de los cuentos existen tipologías o modalidades, no tanto en cuanto a la temática que aborda, sino en cuanto al estilo. Demostrada la capacidad que tienen la lectura y narrativa de cuentos en general, Borislavovna Borislova (2017) se adentra a analizar la necesidad de incluir el cuento musical como parte del currículo de la educación artística mediante un cuestionario, concluyendo que “conjuga tanto el arte literario como el arte musical, es una experiencia valiosa que enriquece la vida de un pequeño, la música y la literatura ayudan a liberar la imaginación del niño y estimulan su potencial creativo” (p.28). En esta dirección, el trabajo de Yuquilema (2013) analiza los recursos didácticos de un centro de educación infantil para desarrollar el pensamiento creativo, concluyendo que los recursos didácticos disponibles en los centros mal empleados influyen negativamente en la construcción del conocimiento y en pensamiento divergente, considerando necesaria la elaboración de una guía para la diversa y correcta utilización de los recursos, si queremos mejorar la capacidad creativa. Existen también, herramientas digitales de narración para ayudar a los niños de cuatro y cinco años a crear historias y evaluar su progreso en el conocimiento general, creatividad, autoconfianza y el uso de la tecnología, resultando muy eficaz, fácil de manejar y aportando una información pertinente tanto para docentes como para las familias (Alsumait y Al-Musawi, 2013).

Por otro lado, García y Contreras, (2017) al respecto, concluyen que: “el poco desarrollo del pensamiento creativo de los niños, así como la poca aplicación de material o herramientas lúdicas por parte del docente hace poco alentador y motivador el proceso de enseñanza-aprendizaje” (p. 4). Los docentes en muchas ocasiones no cuentan con material de refuerzo pedagógico lo que no permite una didáctica innovadora, dificultando el paso continuo y creativo del niño en cada una de las actividades que se desea realizar teniendo pocas experiencias de aprendizaje en su desarrollo creativo. Cedeño y Maritza (2019) afirman que: “la educación ha dado grandes saltos a través de la historia, dejando atrás métodos tradicionales y modificando así la forma en que se imparte el conocimiento, perfeccionando diferentes metodologías y estrategias que desarrollan significativamente el aprendizaje” (p.1). La principal problemática del docente no está en impartir los contenidos reflejados en el currículo educativo, si no en ofrecer experiencias de aprendizaje que sean

lo más innovadoras posible, de forma que se consiga captar la atención del alumnado, en ese aspecto, el cuento pictográfico es una estrategia adecuada para lograr ese propósito.

Por último, Bermeo (2017) en su investigación concluye que “la lectura pictográfica se ha convertido en los últimos años en uno de los aspectos importantes en el desarrollo del proceso educativo y con mayor razón en el campo del desarrollo del pensamiento creativo” (p. 4). La escasez de técnicas en el empleo del cuento pictográfico por parte del docente hace que la enseñanza se vuelva un proceso inflexible no importante para el desarrollo creativo de los niños, por ello se debe potenciar el partir del uso de herramientas que involucren el crecimiento educativo del niño y el enriquecimiento de diferentes experiencias significativas donde el docente puede alternar diversas estrategias lúdicas que mejoren la enseñanza.

A MODO DE CONCLUSIÓN

La relación entre arte y creatividad ha sido ampliamente constatada, hasta el punto de reconocer que “los niños y jóvenes en contacto con el arte, la literatura y la música liberan su imaginación, su sensibilidad y su creatividad” (Bertomeu, 2006, p.54). El cuento constituye para los alumnos una forma de jugar y transformar situaciones conocidas en experiencias novedosas. Además, es especialmente atractivo para estimular la creatividad, porque el pensamiento mágico que presentan los niños en esta etapa les da más libertad para soñar, creyendo verdaderas las historias, identificándose con los personajes y atribuyendo características humanas a objetos y animales (Beghetto, 2017). Por lo tanto, se hace necesario el establecimiento de programas educativos específicos tendentes a la estimulación y mejora de las distintas áreas creativas del niño, por lo que los docentes deben diseñar actividades que permitan el surgimiento por parte del niño de aportaciones novedosas y originales que estimulen las diferentes áreas y componentes de su pensamiento creativo, ya que la esencia de la enseñanza creativa reside en que cada alumno pueda aportar al proceso de aprendizaje algo personal, valioso e innovador.

Diversos estudios consultados, concluyen que crear un “ambiente flexible permite una mayor fluidez, flexibilidad y originalidad y mayor grado de elaboración en los trabajos de los niños” (Franco y Martín 2019). Todas estas variables que hacen referencia al hecho creativo funcionan de un modo independiente, combinándolos entre sí. Por lo que debemos concluir que es necesario, si queremos educar niños creativos y desarrollar su pensamiento divergente, buscar una enseñanza que favorezca la autonomía del niño, un ambiente democrático que permita al niño dar sus opiniones y respetar a los demás; donde se tenga en cuenta la individualidad de cada uno permitiéndoles desarrollar sus propias capacidades y fomentando sus intereses personales. La escuela, aunque también las familias, deben enfocar sus actividades y experiencias en el desarrollo de la creatividad, contribuir a la formación de personas creativas y críticas, capaces de expresar sus ideas de forma oral, escrita o de manera artística (Borislovovna Borislova, 2017).

Se puede concluir que cuando se propone al alumnado que entre en un contexto imaginario con el propósito de desarrollar sus capacidades creativas, se ha de tener en cuenta la significatividad de este. Cuando las alumnas y los alumnos pueden imaginar realidades propias, proyectadas en otro objeto, que enlaza con la realidad pero que no es real, la experiencia es mucho más rica y tiene una

gran fuerza emotiva. Por otra parte, hay que tener en cuenta que cuando se trabaja con la metodología creativa, la existencia de una docencia basada en la creatividad no excluye el seguimiento de unas directrices y normas básicas de funcionamiento, que muy al contrario de coartar la libertad y creatividad, contribuyen a organizar el trabajo y las ideas de los alumnos, en base a un pensamiento coherente y organizado que posibilite la creación de ideas.

REFERENCIAS

- Academic Development Institute (2007). The school community journal. <http://www.adi.org/journal/>
- Alsumait, A., y Al-Musawi, Z. (2013). Creative and innovative e-learning using interactive storytelling. *International Journal of Pervasive Computing and Communications*, 9(3). <https://doi.org/10.1108/ijpcc-07-2013-0016>
- Amabile, T. M., Pillemer, J. (2012). Perspectives on the social psychology of creativity. *The Journal of Creative Behavior*, 46(1), 3–15. <https://doi.org/10.1002/jocb.001>
- Angulo, P., y Ávila, L. (2010). *Desarrollo de la creatividad de los niños en la etapa escolar*. Cuenca: Facultad de Psicología.
- Arango, V. & Henao, C. (2006). La imaginación creativa en la narrativa y el dibujo. *Revista Electrónica de Educación y Psicología*, 2(3), 1-19. <http://revistas.utp.edu.co/index.php/repes/article/view/5265>
- Astutik, S., Susantini, E., Madlazim, Mohamad, N., & Supeno. (2020). The Effectiveness of Collaborative Creativity Learning Models (CCL) on Secondary Schools Scientific Creativity Skills. *International Journal of Instruction*, 13(3), 525-538. <https://doi.org/10.29333/iji.2020.13336a>
- Blaya Delgado, D., y Hernández-Prados, M. Á. (2016). El desarrollo de la competencia artística en el contexto familiar. *ReiDoCrea: Revista electrónica de investigación y docencia creativa*, (5), 322-328. <http://hdl.handle.net/10481/43277>
- Beghetto, RA (2017). Creatividad en la docencia. *El manual de creatividad en todos los dominios*. Cambridge
- Bermeo Farfán, L. M. (2017). *El proceso de enseñanza aprendizaje y su incidencia en la creatividad en tinturación capilar de las estudiantes del centro de formación artesanal "Guayaquil" del cantón Quevedo, provincia de los Ríos* (Bachelor's thesis, Babahoyo: UTB, 2017).
- Bertomeu Orteu, C. (2006). El cuento. Un medio para adentrarnos en los secretos de la obra artística. En B. López Romero (Ed.), *El cuento como instrumento para el desarrollo de la creatividad artística* (pp. 53-70). Ministerio de Educación y Ciencia.
- Borislavovna Borislova, N. (2017). Desarrollo de la creatividad en la primaria a partir del cuento musical. *RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 7(14), 265-298. <https://doi.org/10.23913/ride.v7i14.284>
- Cabrera Cuevas, Jessica (2018). Epistemología de la creatividad desde un enfoque de complejidad. *Educación y Humanismo*, 20, 113-126. <https://doi.org/10.17081/eduhum.20.35.3127>
- Cantero, C. (2011). La importancia de la creatividad en el aula. *Pedagogía Magna*, (9), 14- 19.

- Calles, J. (2005). La literatura infantil desarrolla la función imaginativa del lenguaje. *Laurus. Revista de Educación*, 11, 20, pp. 144-155 <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=76111209>
- Carmona, O. (2017). La creatividad, la capacidad de resolver problemas que debes fomentar en tus hijos. *El País*
- Cedeño, A., & Maritza, O. (2019). *Las Estrategias Didácticas Y Su Influencia En El Aprendizaje Significativo*. Universidad Laica Vicente Rocafuerte.
- Chiecher, A., Elisondo, R., Paoloni, P., & Donolo, D. (2018). Creatividad, género y rendimiento académico en ingresantes de ingeniería. *Revista iberoamericana de educación superior*, 9(24), 138-151. <https://doi.org/10.22201/iisue.20072872e.2018.24.269>
- Davies, D., Jindal-Snape, D., Collier, C., Digby, R., Hay, P., & Howe, A. (2013). Creative learning environments in education—A systematic literature review. *Thinking Skills and Creativity*, 8, 80-91. <https://doi.org/10.1016/j.tsc.2012.07.004>
- Deschryver, M., & Yadav, A. (2015). Creative and Computational Thinking in the Context of New Literacies: Working with Teachers to Scaffold Complex Technology-Mediated Approaches to Teaching and Learning. *Journal of Technology and Teacher Education*, 23, 411-431.
- Díaz Abrahan, V. y Justel, N. (2019). Creatividad. Una revisión descriptiva sobre nuestra capacidad de invención e innovación. *CES Psicología*, 12(3), 35-49. <https://doi.org/10.21615/cesp.12.3.3>
- Fernández-Hinojosa, E. (2020). Una antropología a la búsqueda de la verdad sobre el hombre. *Naturaleza y Libertad. Revista de estudios interdisciplinarios*, 13(1), 61-74. <https://doi.org/10.24310/NATyLIB.2020.v13i1.10673>
- Bejarano Franco, M. T., y Martínez Martín, I. (2019). Los cuentos creativos, un recurso didáctico para la igualdad en Educación Infantil y Primaria. *Educación en sexualidad e igualdad. Discursos y estrategias para la formación de docentes y educadores sociales*. Wanceulen.
- García Cedillo, I., & Romero Contreras, S. (2017). Prácticas inclusivas en la formación docente en México. *Liberabit*, 23(1), 39-56.
- García Lázaro, D., Garrido Abia, R., y Marcos Calvo, M. A. (2020). El uso de los cuentos y la creatividad para la formación del futuro profesorado de infantil en la enseñanza y aprendizaje de las matemáticas. *Revista Electrónica Interuniversitaria De Formación Del Profesorado*, 23(1). <https://doi.org/10.6018/reifop.370071>
- Gervilla, A. (2003) *Creatividad aplicada. Una apuesta de futuro*. Tomo I. Madrid: Editorial Dykinson.
- Guilford, J. P. (1975). Creativity: A quarter of a century of progress. In I. A. Taylor y Getzels (Eds.), *Perspectives in creativity* (pp. 37–59). Chicago: Aldine Publishing Company.
- Holmes, R., Gardner, B., Kohm, K., Bant, C., Ciminello, A., Moedt, K., & Romeo, L. (2019). The relationship between young children's language abilities, creativity, play, and storytelling. *Early Child Development and Care*, 189(2). <https://doi.org/10.1080/03004430.2017.1314274>
- Hsiao, H. S., Chang, C. S., Lin, C. Y., & Hu, P. M. (2014). Development of children's creativity and manual skills within digital game-based learning environment. *Journal of Computer Assisted Learning*, 30(4), 377-395. <https://doi.org/10.1111/jcal.12057>
- Ibañez Bordallo, D., y Hernández- Prados, M. Á. (2015). La secuencia didáctica para la enseñanza-aprendizaje del proceso creativo partiendo desde la propia identidad como un viaje en barco.

- REiDoCrea: Revista Electrónica de Investigación y Docencia Creativa*, 4, 121-125.
<http://hdl.handle.net/10481/37126>
- Israel-Fishelson, R., Hershkovitz, A., Eguíluz, A., Garaizar, P., & Guenaga, M. (2020). A Log-Based Analysis of the Associations Between Creativity and Computational Thinking. *Journal of Educational Computing Research*, 0735633120973429.
<https://doi.org/10.1177/0735633120973429>
- Krumm, G., Arán Filippetti, V., y Bustos, D. (2014). Inteligencia y creatividad: correlatos entre los constructos a través de dos estudios empíricos. *Universitas Psychologica*, 13(4), 1531-2143.
<https://doi.org/10.11144/Javeriana.UPSY13-4.iccc>
- Lara-Posada, E y Correa, A. (2017). Libertad vs. Límites en la creación de una obra musical. *Psicología desde el caribe*. 34. 172-183. <https://doi.org/10.14482/psdc.33.2.72786>.
- López Martínez, O. (2008). Enseñar creatividad. El espacio educativo. *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Jujuy*, (35), 31-40.
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18512511006>
- Luengo Navas, J. J. (2004). La educación como hecho. En Pozo Andrés et al. (coord.). *Teorías e instituciones contemporáneas de educación* (pp. 25-44). Biblioteca Nueva.
- Medina Rubio, R., García Aretio, L., y Ruiz Corbella, M. (2008). *Teoría de la educación. Educación social*. Madrid, Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Muñoz, F. (2011). Construcciones de la neurociencia al entendimiento de la creatividad humana. *Arte, Individuo y Sociedad*, 23. <https://doi.org/fs95v9>
- Parada Silva, J. A. (2020). La Concepción Antropológica de John Dewey: El Hombre como un Ser Pluridimensional (tesis doctoral). Universidad de Bogotá.
- Peterson, C., & Seligman, M. (2004). *Character Strengths and Virtues: A Handbook and Classification*. Oxford University Press.
- Robles Valdivieso, N. S. (2018). La creatividad en los niños y niñas de la Institución de Educación Inicial Los Amatas, Súcota. *UCV-HACER: Revista de Investigación y Cultura*, 7(1), 59-63.
- Rojas M. (2019): "El desarrollo de la creatividad desde una visión cientiológica", *Revista Atlante: Cuadernos de Educación y Desarrollo*. (1), 41-52.
<https://www.eumed.net/rev/atlante/2019/04/creatividad-cienciolologica.html>
- Romo, M. (2006). *Psicología de la creatividad*. Barcelona: Paidós
- Ricci, P. (2020). Una revisión general sobre la creatividad. *Revista Científica Arbitrada de la Fundación MenteClara*, 5. <https://doi.org/10.32351/rca.v5.201>
- Sanchez-Ruiz, M.J., y Hernández Torrano, D. (2014). La compleja relación entre creatividad y afecto. *Estudios de Psicología*, 35, 239-265. <https://doi.org/10.1080/02109395.2014.922263>
- Torrance, E. P. (1974). *Torrance Tests of Creative Thinking (TTCT)*. Scholastic Testing Service.
- Valqui, R. (2009). La creatividad: conceptos. Métodos y aplicaciones. *Revista Iberoamericana de Educación*, 49, 2-10.
- Venegas Rodríguez, M. J. (2012). *El género narrativo en el desarrollo de la creatividad de los niños y niñas de 4 a 5 años del Centro de Desarrollo Infantil Vida Nueva de la ciudad de Quito en el año 2011*. Universidad Central

Vygotsky, L. S. (1997). The collected works of L.S. Vygotsky. Vol. 3. Problems of the theory and history of psychology. In R. W. Rieber & J. Wollock (eds.). New York: Plenum Press.

Wilson, E. O., y Ros, J. (2018). *Los orígenes de la creatividad humana*. Barcelona: Crítica.